

tiendo solo el dicho de Marquez citado y del auxiliar Julian Aguilar, que se refirieron á la inculpacion recíproca que tuvieron la Macias y el desconocido, en cuyo caso, contrayéndose al dicho de aquellos, sin ser testigos presenciales del cambio que se efectuara, no han podido servir estos para designar al portador y circulador de la peseta falsa, á la vez que ni siquiera existe la circunstancia de haber encontrado en poder de la reo, moneda buena de igual valor que hubiera sustituido con la falsa de que se ha hecho mérito; de aquí es que, no aparece en el proceso probado legalmente el delito que lo motivó.

Por todo lo expuesto, de conformidad con lo pedido por el C. promotor fiscal y con fundamento de la ley 26 tít 1º part. 7ª, fallo:

Se confirma la sentencia pronunciada por el C. juez de Distrito de Guanajuato á 9 del corriente mes, y se absuelve á María Pilar Macias del delito de portacion y circulacion de moneda falsa de que se le hizo cargo; y digase al juez enunciado, mande recoger del C. Julian Aguilar la peseta buena que se le dejó en depósito y la entregue á la citada Macias.

Notifíquese y ejecútese librando la secretaría los recados que corresponden, y remítase esta causa á la Suprema Corte de Justicia para su revision.

El C. Magistrado de Circuito así lo decretó y firmó. Doy fé.—*Aurelio Ramis Portugal*.—*Ramon Roynoso*.

Pedimento del C. Procurador general de la Nacion.

El Procurador General de la Nacion dice: que en el juzgado de Distrito del Estado de Guanajuato, se siguió causa contra María Pilar Macias, por circulacion de moneda falsa. De la averiguacion practicada no resultó una prueba legal del delito, sino

ligeros indicios, que además se contraponen con otros favorables á la acusada. Por tal motivo, el juzgado la absolvió del cargo, y y la puso en libertad bajo de fianza. Esta sentencia fué confirmada en todas sus partes por el tribunal de Circuito de Querétaro, y por lo mismo ha causado ejecutoria.

En cuanto á procedimientos, nada tiene que observar el que suscribe, y por lo mismo pide se dé por revisado el proceso.

México, Abril doce de mil ochocientos setenta y dos.—*L. Guzman*.

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Abril trece de mil ochocientos setenta y dos.

Por revisada y no apareciendo méritos para la responsabilidad, devuélvase las actuaciones y archívese á su vez el tomo.

S. Lerdo de Tejada.—*Pedro Ogazon*.—*J. M. Lafragua*.—*Ignacio Ramirez*.—*M. Anza*.—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias. México, Abril diez y siete de mil ochocientos setenta y dos.—*Alcázar Gomez Eguiarte*, oficial 2º.

CRIMINAL.

causa instaurada en el Juzgado de Distrito de Guanajuato contra Francisco Rodriguez, por circulacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL DEL JUZGADO DE DISTRITO.

C. juez de Distrito.

El jefe de hacienda en ejercicio de la promotoría fiscal, dice:

La noche del dia 21 de Diciembre próximo pasado, Francisco Rodriguez ocurrió al puesto de maíz del C. Vicente Lopez, cito en la plazuela de San Juan de Dios en la ciudad de Leon, pretendiendo del C. Juan

Lopez, hermano de aquel, que le cambiara un peso duro de que era portador, y como al ser reconocido por Lopez resultó ser de cobre, se dió noticia al sereno Juan Zúñiga, que previo parte dado al celador Julio Ayala y de su orden, procedió á la aprehension de Rodriguez y lo redujo á prision.

Sobre el hecho que acaba de referirse están conformes, no solo el aprehensor, el quejoso y todos los testigos examinados, sino tambien el acusado; pero escusándose con que el peso que se le aprehendió, y es el que consta agregado al sumario, le fué dado para cambiarlo por un individuo que solo conoce de vista y que por lo mismo no ha podido ser habido.

Atento lo expuesto, se vé de una manera inequívoca que el cuerpo del delito de portacion y circulacion de un peso falso y la delincuencia de Francisco Rodriguez, se hallan perfectamente comprobados con la existencia de la moneda, la fé judicial, el reconocimiento de peritos, las deposiciones de todos los testigos, incluso el quejoso y la propia confesion del acusado, sin que sea de atenderse la escepcion que alega por que no ha probado, como debia, que el individuo á que se refiere le haya dado el peso, ni que sea el mismo que el testigo Juan Lopez, asegura haber visto retirarse antes de que tuviera lugar la aprehension del encausado, así como tampoco ha llegado á justificar de alguna manera su ignorancia en cuanto á que la moneda era falsa.

No quedando ya otra cosa, sino pedir la imposicion de la pena á que el reo se haya hecho acreedor, el funcionario que suscribe, ántes de formular esa peticion se permite llamar la atencion del juzgado sobre que, en el caso presente, no se ha seguido al comercio perjuicio alguno, puesto que realmente no se introdujo á él la moneda falsa de que el acusado era portador y que es de un valor sumamente insignificante; por cuyas causas y en atencion tambien á que no hay en nuestra legislacion

pátia una ley especial que demarque la pena que deba aplicarse en los casos como el de que se trata. haciéndose preciso recurrir al arbitrio que concede la ley 8ª tít. 31. part. 7ª al juzgado pide se sirva imponer á Francisco Rodriguez la pena de dos meses de prision, con descuento de la que tiene sufrida, pues con eso quedará satisfecha la vindicta pública.

Guanajuato, seis de Febrero de mil ochocientos setenta y dos.—*José S. P. de Leon.*

Sentencia del C. juez de Distrito.

Guanajuato, veintiuno de Febrero de mil ochocientos setenta y uno.

Vista la presente causa instruida por circulacion y portacion de moneda falsa, contra Francisco Rodriguez, de veinte años, soltero, cobrero y vecino de Leon de los Aldamas; y apareciendo justificado que en la noche del 21 de Diciembre próximo pasado se dirigió el encausado al puesto de maiz del C. Juan Lopez, á fin de que se le cambiara un peso que resultó ser de cobre, por cuya circunstancia, no tuvo lugar el cambio solicitado y antes bien, dado conocimiento del hecho á la policia, fué reducido á prision el portador del peso falso; considerando que los pormenores que acaban de asentarse y que constituyen el cuerpo del delito de portacion y circulacion de moneda falsa, y la delincuencia del procesado, constan plena y ampliamente acreditados con la propia confesion de éste, con las declaraciones de los testigos examinados en el sumario, con el reconocimiento pericial de la moneda y con la fé que de ella dió el juzgado; considerando que la única excepcion que alega Rodriguez, consistente en que un desconocido le dió el peso de cobre con el encargo de que lo cambiara, no está de ninguna manera comprobado, y es por esta razon absolutamente inatendible, en virtud de la regla de derecho que dice

que "en los delitos siempre se presume dolo, si no se prueba lo contrario;" considerando que para graduar la pena que se ha de imponer al reo, es de tomarse en cuenta la pequeñez del valor representativo del peso de que se ha hecho mencion; pero no la circunstancia de no haber ocasionado perjuicio alguno al comercio, porque esto no ha dependido de la voluntad del acusado; el C. juez de Distrito, definitivamente fallando con apoyo de la ley 8ª tít. 31 part. 7ª, á falta de otra disposicion legal aplicable al caso, declara: que es de condenarse y se condena al reo Francisco Rodriguez á la pena de tres meses de prision, contados desde 22 de Diciembre del año próximo pasado. Notifíquese este fallo á las partes en la forma que corresponde y cíteseles para remitir en revision el proceso á la superioridad. Así el C. juez de Distrito lo decretó y firmó: doy fé.—*Albino Torres.*—*Luis G. Médina.*

Pedimento del ciudadano promotor fiscal del tribunal de Circuito.

C. Magistrado del Tribunal de Circuito.

El promotor fiscal dice: que Francisco Rodriguez fué aprehendido en la ciudad de Leon el 22 de Diciembre del año último, á causa de haber tratado de circular un peso falso en el comercio. Esta moneda fué la única que se le halló; y aunque confiesa su portacion de una manera paladina, y no explica ni mucho menos prueba el reo su legal adquisicion, es tan pequeña la suma en cuestion, que enerva y destruye la presuncion legal que existe contra él, por no haber indicado con puntualidad el sugeto de quien la hubo. En efecto se contenta con decir que se la dió á cambiar un desconocido.

No ofrecen en esta causa, por lo visto, ninguna dificultad los hechos, supuesta la confesion de Francisco Rodriguez. No así la aplicacion del derecho, que es siempre

espinosa por su misma naturaleza, y sobre todo delicada cuando se trata de la libertad de un individuo. La confesion de parte releva de prueba; pero como en el caso lo confesado es solamente el acto material de cambiar la moneda, manifestando el acusado que lo tenia por buena, queda por resolver si esta creencia pudo ser ó no elígitima, y si procedió ó no, en consecuencia; con dolosa intencion.

Covarrubias en el capítulo 8 de su tratado *Veter collat numismat*, establece, que si alguno á sabiendas expendiese moneda falsa, debe castigarse como falsario. "Sed si quis sciens falsam monetam expenderit, si nummi plumbei, vel stannei sint, puniuntur pena ordinaria falsi." Mas esta ciencia no ha sido confesada por Rodriguez, quien al permitir que la moneda fuese sometida á la esperiencia del agua fuerte, dió cierta muestra de buena fé.

La regla general en materia de presunciones que establecen los autores, sobre este punto, la trae Covarrubias en el lugar citado. "Is prasumitur falsae monetae reus, qui non indicat illum, á quo ea nummismata adulterina habuerit." Esta presuncion fundada en la ley 4 título 17, libro 9 de la Nov. Rec. que reputan vigente los autores de la Sala Novisimo y consignan idéntica doctrina cuando tratan de los delitos de falsedad; parece obstar de lleno á la excepcion de Rodriguez; pero si bien se considera el caso, la ley y los autores se refieren á otro distinto, suponiendo que son muchas las monedas encontradas y no una sola. El principio: *ubi lex non distinguit, nec nos distinguere debemus*, no tiene aquí aplicacion, por que la ley habla de monedas y no de una sola moneda, y con ella van conformes Antonio Gomez y Covarrubias. Es por lo mismo lógica y atendible la doctrina de Vilanova para resolver la cuestion propuesta, yendo de acuerdo con las consideraciones expuestas. "Contra el tenedor de la citada moneda, dice este autor, obra la presuncion de monedero falso

ó cómplice ó expendedor; y será mas fuerte si no manifiesta con legalidad el sujeto de quien la hubo; pero se enerva y destruye el indicio, siendo pequeña partida etc., (obs. 11, capítulo 6). Pequeña partida es la unidad y una sola moneda se le ha encontrado al reo.

En vista de estas razones el promotor fiscal pide: que revocándose la sentencia de primera instancia se absuelva en esta segunda al acusado Francisco Rodriguez del cargo de circulador de moneda falsa.

Querétaro, Marzo ocho de mil ochocientos setenta y dos.—*Luis Castañeda.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro, Marzo veintiuno de mil ochocientos setenta y dos.

Vistos: el día veintidos de Diciembre del año próximo pasado, fué consignado Francisco Rodriguez, obrero, de veinte años de edad soltero y vecino de Leon, ante el juez de primera instancia de esa ciudad, cuyo funcionario, consecuente con la facultad que le concede el artículo 37 de la ley de 22 de Mayo de 1834, procedió á practicar las diligencias relativas al delito de portacion y circulacion de moneda falsa de que aquel fué acusado; y de ellos resultó: que la noche del 21 de Diciembre reforido se halló al reo en la plaza del baratillo de S. Juan de Dios, en la que un desconocido, segun espuso, le dió un peso solicitando cambio, con cuya moneda ocurrió al ciudadano Juan Lopez para el objeto enunciado, cuyo individuo presentó la moneda á Vicente del mismo apellido, quien la reconoció por falsa, por lo cual dió parte al sereno número 42, Juan Zúñiga, quien procedió á la aprehension del ya citado Rodriguez.

El reo está confeso en la portacion y circulacion de moneda falsa de que se le hizo cargo, cuya confesion está coadyuvada con

lo que constituye el cuerpo del delito, ó sea el peso falso calificado de tal por los peritos CC Victor Cardona y José M^a Gomez, así como por lo depuesto por los testigos Vicente Lopez y Juan Lopez citados y sin que el reo haya justificado su excepcion sobre recibir el peso de un desconocido, la que á la vez no es factible, que esa persona confiara su dinero á otra para que lo cambiara en otro punto, cuando que aquel podria por si mismo ejercer tal comision, á lo que se agrega no haber expresado el reo á donde se dirigiera el desconocido que cita; y es por todo lo expuesto que al reo se le ha constituido convicto y confesó en el delito de portacion y circulacion de moneda falsa por que fué procesado.

No obsta á lo espuesto lo alegado por el C. Promotor fiscal sobre que el reo no confesó tener conocimiento de lo ilegal de la moneda, cuyo requisito, para que haya delito, exige Covarrubias en el capítulo 8º lo mismo, que siendo pequeña partida se enerva y destruye el indicio, cuya doctrina de Vilanova tambien sienta el ministerio fiscal, para solicitar la absolucion del reo; pues por lo que hace al primer extremo de este párrafo, existe contra Rodriguez el principio legal de que: "Animus talis præsuntur qualis facta demonstrant;" y con respecto al segundo la pequeña partida á que se refiere el autor, es relativa, sin estimar su unidad, sino considerándola en su valor intrínseco que cause mas ó ménos perjuicio al comercio y á los particulares, lo que podrá estimarse como circunstancia atenuante ó agravante, segun el dolo y otros requisitos que acompañen al delito de portacion y circulacion de moneda falsa.

Por todo lo expuesto y en atencion á que no produjo resultados ni perjuicio el delito de que se hizo cargo al reo, y haciendo uso de la facultad para arbitrar las penas que concede la ley 8ª título 31 partida 7ª fallo:

Se confirma la sentencia pronunciada por el ciudadano juez de Distrito de Guanajuat-

to á 21 de Febrero último, y se condena á Francisco Rodríguez por el delito de que se le hizo cargo, á tres meses de prision contados desde el 22 de Diciembre del año próximo pasado, en que se le declaró bien preso.

Notifíquese y ejecútese librando la secretaría los recados que corresponden, incluso los testimonios al Semanario Judicial; y consecuente con lo proveniente en el artículo 33 de la ley de 14 de Febrero de 1826, remítase esta causa á la corte suprema de justicia para su revision. El ciudadano Magistrado de Circuito así lo decretó y firmó.

Doy fé, Aurelio Ramis Portugal.—*Ramon Reynoso.*

Pedimento del C. Procurador general de la Nacion.

El C. Procurador general de la Nacion dice: que en la causa seguida contra Francisco Rodríguez; por circulacion de moneda falsa, aparece justificado que dicho Rodríguez trató de cambiar por moneda menuda un peso que portaba y que fué calificado de falso por peritos que lo examinaron. El reo alegó como escepcion, que el peso le habia sido dado por un desconocido con encargo de que le cambiara; pero ni ha probado la excepcion, ni es creible en los términos que la alega. El juez de distrito de Guanajuato, lo declaró reo de circulacion de moneda falsa, y le impuso la pena de tres meses de prision, contados desde el dia en que se le declaró bien preso. Esta sentencia fué confirmada en todas sus partes por el tribunal de Circuito de Querétaro, quien libró la correspondiente ejecutoria; y como los procedimientos han sido arreglados á la ley, el procurador general pide se dé por revisado el proceso.

México, Abril doce de mil ochocientos setenta y dos.—*L. Guzman*, una rúbrica.

Auto de revision de la Suprem corte de Justicia.

—México, Abril trece de mil ochocientos setenta y dos.

Por revisada y no habiendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el toca.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*José María Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*Luis María Aguilar*, secretario.

Son copias que certifico.—México, abril diez y seis de mil ochocientos setenta y dos.—*Alejo Gomez Elguarte*, oficial segundo.

AMPARO

De garantías promovido ante el juzgado de Distrito de Puebla por la Sra. D^a Ignacia Salamanca, contra el juez 4^o de paz de aquella ciudad, que ha cono-cido en una demanda entablada por la promovente, sin haber hecho la protesta al recibirse del juzgado.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. juez de Distrito.

Puede dictarse la suspension del acto reclamado, siempre que esté comprendido en algunos de los casos de que habla el artículo 1^o de la ley de 20 de Enero de 1869; este artículo dice: «Los tribunales de la federacion resolverán toda controversia que se suscite:

Primero; por leyes ó actos de enalquiera autoridad que violen las garantías individuales.

Aplicándolo al caso propuesto por la Sra. D^a Ignacia Salamanca, se ve, que como en él no hay infraccion de los artículos constitucionales que cita, que son el trece y el catorce, por que no ha sido juzgada por leyes privativas ni por tribunales espe-